

CRÍTICA MUSICAL

Carnaval en La Habana

La Orquesta de Cámara de Huesca celebra el nuevo año

D.A.

HUESCA.- Con el nuevo año llega la cita más esperada para la Orquesta de Cámara de Huesca, el concierto en el Palacio de Congresos. Música, alegría, ritmo... ¿qué mejor manera de comenzar el año? Antonio Viñuales, siempre imaginativo, innovador y arriesgado, nos trasladó al otro lado del océano, al discurrir de una jornada de carnaval en una cuartería de La Habana, y nos regaló una pequeña muestra de la riqueza musical de esa tierra. Pero antes de que la fiesta comenzara, la Orquesta de Cámara de Huesca abordó dos obras propias del repertorio orquestal.

En primer lugar interpretaron la Sinfonía en Fa para orquesta de cuerda y continuo (Presto, Andante, Allegro assai) de G. B. Sammartini, compositor del barroco italiano cuyas obras empiezan a mostrar la evolución hacia el clasicismo. El pri-



La Orquesta de Cámara de Huesca actuó en el Palacio de Congresos. MIGUEL GARCÍA

mer movimiento, con la precisión en las cuerdas al unísono, la conducción de la melodía en el Andante y el aire de danza del movimiento final, hicieron de esta sinfonía el perfecto prelude a la obra central del programa, el Concierto para Saxofón y Orquesta de A. Glazunov, compo-

tor ruso que sorprendió con una partitura en un único movimiento en la que se aprecian influencias de la música moderna como el jazz. David Ruiz Benito, profesor de saxofón del Conservatorio Profesional de Música de Huesca, realizó una gran interpretación de esta obra, mostran-

do sus cualidades técnicas, especialmente en la cadencia, y expresivas en los diferentes motivos melódicos, consiguiendo momentos de gran musicalidad. La orquesta, homogénea y con un buen sonido, completó un trabajo serio y cuidadoso de una obra compleja por los constantes cambios de tempo y carácter.

Y amaneció en La Habana en una jornada de Carnaval con La Comparsa de E. Lecuona, una de las Danzas afrocubanas del compositor que simula el transitar de una comparsa por las calles. El cuarteto de trombones Brass-as dio color y espectáculo a obras como El Manisero de Moisés Simons y Guantanamera de Joselito Fernández. Un duelo de chancletas entre las bailarinas Liana Condís y Cristina Hernández nos introdujo en Oye cómo va de Tito Puente y popularizada por Santana, en la que destacó el solo de percusión. El dúo Leit Motiv (Patricia Seral y Eva Pons) puso el punto romántico a la jornada con la serenata criolla Quiéreme mucho de Gonzalo Roig, al igual que el Coro Ars Musicae con Dulce embeleso de Miguel Matamoros. La bailarina Marta Ausaberri asumió el papel de La bella cubana, hermosa habanera de José White. Y la fiesta terminó con La vida es un Carnaval de Víctor Daniel, con todos los participantes sobre el escenario celebrando la vida.

DIARIO DEL ALTARAGON 4-1-15